

Trabajo Social e investigación: La Práctica Basada en la Evidencia.

MARÍA DOLORES PEREÑÍGUEZ OLMO

Trabajadora Social. Colegiada 30/865.

Resumen En las últimas décadas hemos asistido a un auge de publicaciones científicas que hablan de Práctica Basada en la Evidencia, viendo como este concepto es asumido por diferentes disciplinas, entre las que se encuentra el trabajo social. Este método introduce como novedad que los profesionales fundamenten sus intervenciones no sólo en su experiencia profesional sino que combine ésta con la mejor evidencia de investigación disponible. El interés de este artículo se centra en acercar al lector al concepto de la Práctica Basada en la Evidencia, intentando contextualizar y explicar qué es, dónde aparece, qué supone para la práctica del trabajo social y cuáles son sus limitaciones, así como destacar la importancia de la investigación para la disciplina.

Palabras clave Práctica Basada en la Evidencia, investigación, toma de decisiones, Trabajo Social Basado en la Evidencia, intervenciones sociales

Introducción y justificación

En los últimos años ha habido un aumento significativo de publicaciones que hablan de Práctica Basada en la Evidencia (en adelante PBE), método que implica que los profesionales fundamenten sus intervenciones no sólo en su experiencia profesional sino que combine ésta con la mejor evidencia de investigación disponible, lo cual supone que la investigación científica es un pilar básico en estos procesos. Lo mismo sucede en la práctica del trabajo social, apareciendo este concepto cada vez más en documentos relacionados con esta profesión²(Ann Buchanan, 2009:7), asistiendo actualmente al auge de un nuevo paradigma: el Trabajo Social Basado en la Evidencia (en adelante TSBE). El objetivo de este artículo es intentar aproximar al profesional del trabajo social a estas ideas, realizando para ello una revisión de los conceptos, explicando qué es la Práctica Basada en la Evidencia, dónde aparece y qué supone para la práctica del trabajo social.

Para contextualizar y hacer comprensible el objeto de este ensayo comenzaré revisando la

definición de trabajo social. Según la Federación Internacional de Trabajo Social, el trabajo social es la profesión que promueve el cambio social, la solución de problemas en las relaciones humanas y el fortalecimiento y la liberación de las personas para incrementar el bienestar. Mediante la utilización de teorías sobre el comportamiento humano y los sistemas sociales, el trabajo social interviene en los puntos en los que las personas interactúan con su entorno. Los principios de los derechos humanos y la justicia social son fundamentales para el trabajo social² (FITS, 2000). Aún más y, siguiendo a García-Longoria Serrano (2000:28), el trabajo social es una ciencia que estudia la intervención en las transacciones humanas, con la finalidad de favorecer los cambios necesarios que tiendan a resolver los problemas sociales planteados entre los sistemas. Para ello utiliza el método científico aplicado para la resolución de problemas e integra, de una forma creativa, los conocimientos, valores y habilidades, que han ido configurándose con el desarrollo teórico del trabajo social como disciplina, en continua interrelación con la práctica profesional.

Teniendo en cuenta estas definiciones podemos deducir que:

² Siguiendo a Ann Buchanan (2009: 7-8), en 2005 se encontraban más de 8000 artículos que contenían las palabras *Trabajo Social Basado en la Evidencia* y en 2006 existían ya 1.500.000 documentos.

- El trabajo social se orienta a la resolución de problemas utilizando para ello el método científico, teniendo en cuenta que la realidad es cambiante. Podemos afirmar entonces que el trabajo social es una disciplina dinámica
- El trabajo social se apoya en un cuerpo teórico-práctico, que supone que el profesional esté formándose y renovándose continuamente. Aún más, este cuerpo teórico-práctico debe evolucionar, en tanto que la realidad social cambia y, por ende, la disciplina debe adaptarse a nuevos escenarios.

Todo ello nos lleva a pensar que la investigación es, cada vez más, pieza clave de la disciplina ya que el profesional debe adaptar sus intervenciones a las nuevas necesidades y exigencias de la población. Así, la importancia de este elemento residiría en que:

- Supone un esfuerzo para mejorar la práctica profesional.
- Pretende resolver problemas derivados de las interrelaciones entre el individuo y su medio. El fin último de la disciplina sería mejorar la calidad de vida de los usuarios.
- Da credibilidad y sustento a la profesión.
- Permite desarrollar y expandir modelos teóricos y prácticos.
- Supone un aprendizaje continuo.
- Aumenta la eficacia y la efectividad de los servicios donde los profesionales desarrollan su labor.
- Aumenta el conocimiento, que ayuda al profesional del trabajo social a tomar decisiones siempre en beneficio de los usuarios, lo que asegura la calidad de las intervenciones sociales (Grassi, 2011: 127:139).

En este sentido, la PBE aparece por primera vez en las ciencias de la salud para ayudar a los profesionales en su toma de decisiones. El concepto es definido por primera vez por expertos en medicina, entendiendo éste como la utilización consciente, explícita y juiciosa de la mejor evidencia científica clínica disponible

para tomar decisiones sobre el cuidado de cada paciente (Sackett, 1996: 71-72)³.

¿Por qué Práctica Basada en la Evidencia en trabajo social?

Partiendo de la definición de Sackett, la PBE aplicada al trabajo social⁴, permite basar la práctica profesional en intervenciones y/o programas que suponen la prestación de mejores servicios con un uso racional de los recursos. En otras palabras, ésta asegura a los profesionales que la práctica estará fundamentada en hallazgos que demuestren empíricamente que las actuaciones realizadas producen resultados eficaces y efectivos. Así, la PBE ayudaría al trabajador social a minimizar los riesgos en su quehacer profesional (Morago, 2004: 5-20).

Es evidente que la toma de decisiones en cualquiera de los ámbitos profesionales del trabajo social implica cierto grado de "incertidumbre", por el nivel de subjetividad del medio en que se desarrolla su labor. No olvidemos que trabajar por, para y con las personas teniendo en cuenta sus preferencias y valores supone que el profesional sea flexible, empático e innovador en sus intervenciones. Ante esto, la PBE surge para ayudar a los profesionales a resolver problemas⁵ que puedan aparecer en su práctica profesional basándose en las mejores pruebas disponibles en la literatura científica.

Según la propuesta de Sackett y siguiendo a Gibbs y Gambrill (2010: 452-476) la PBE se llevaría a cabo teniendo en cuenta varias etapas:

La primera etapa consistiría en convertir nuestro problema en una pregunta de investigación: ¿qué queremos mejorar?, ¿qué queremos resolver?, ¿qué duda tenemos? Formular una pregunta consiste en reducir a términos claros y concisos la duda que aparece en nuestra práctica, a la cual necesitamos dar respuesta.

³ A partir de esta definición diferentes disciplinas han adoptado este método haciéndolo suyo de manera que actualmente no sólo encontramos la Medicina Basada en la Evidencia, donde se origina esta práctica, sino también la Enfermería Basada en la Evidencia, la Fisioterapia Basada en la Evidencia o el Trabajo Social Basado en la Evidencia, entre muchas otras.

⁴ O lo que es lo mismo, el Trabajo Social Basado en la Evidencia.

⁵ Cuando hablamos de problemas nos referimos en este caso a dudas que puedan aparecer en nuestro quehacer diario, casos a los que tengamos que dar respuesta.

La segunda etapa se centraría en localizar las mejores evidencias disponibles con las que responder a nuestro interrogante. De ahí la importancia de la investigación en la disciplina, la existencia de un cuerpo sólido de conocimientos empíricos y el manejo o uso de la información científica. Me refiero con esto a conocer los recursos más probables donde podamos encontrar información relativa a nuestro problema, conocer las bases de datos de las ciencias sociales y saber cuáles son las revistas de impacto dentro de nuestro ámbito de conocimiento ya que en ellas se publicarán los mejores artículos de investigación. Actualmente el acceso a la información es cada vez más fácil por la existencia de fuentes de información y bases de datos bibliográficas.

Una vez que se han encontrado las evidencias, el tercer paso consistiría en hacer lectura crítica de los materiales seleccionados, desechando aquellos documentos que creamos no van a ser útiles para resolver nuestra duda inicial.

La cuarta etapa supondría la aplicación en la práctica de los resultados obtenidos, contestando así a la pregunta inicial planteada.

Por último, en la quinta etapa se han de evaluar los resultados, las consecuencias de aplicar la intervención escogida a lo largo del proceso, durante las etapas anteriores.

La PBE supone, por tanto, tener en cuenta cuatro elementos fundamentales:

- La investigación, por los criterios anteriormente mencionados.
- La experiencia profesional. La aplicación de este método no supone que el profesional tenga que dejar de lado su pericia, sino que debe combinarla con el elemento anterior, lo que supone un aprendizaje continuado orientado a mejorar las actuaciones y los servicios.
- Las expectativas, preferencias y los valores de los usuarios, abandonando cualquier tipo de práctica paternalista.
- Los recursos disponibles.

Límites de PBE

Si bien es cierto, el TSBE supondría un complemento idóneo para la práctica profesional en tanto que permite fundamentar la decisión profesional en intervenciones sociales eficaces. Ahora bien, esto no debe ser entendido como un "sucedáneo" o un "sustituto" de la experiencia profesional. Los modos de proceder de los profesionales del trabajo social que desempeñan su labor en contextos complejos, donde se entremezclan relaciones humanas, circunstancias psicosociales, culturales y económicas, entre otras (Trinder, 2000) no pueden ser reducidos a un proceso. Así, cualidades propias del trabajador social como la empatía o el desarrollo de habilidades sociales para entablar relaciones con los usuarios, entre otras muchas, no pueden verse alteradas por la adopción de nuevos métodos. El profesional del trabajo social no puede dejar a un lado su experiencia, su profesionalidad y su autonomía ante las situaciones que se le presentan en el desempeño de su práctica. Este método no debe entenderse como una amenaza pero sí como un complemento, como un refuerzo que permita lograr de una manera más eficaz y efectiva los objetivos marcados.

Por otro lado, la aplicación de este método implica la necesidad de disponer de recursos materiales y, sobre todo, de tiempo para poder buscar las evidencias, extrapolarlas a la práctica y evaluar los resultados. Es aquí donde pueden surgir ciertas limitaciones ya que, en muchas ocasiones, elementos necesarios como los recursos y el tiempo no siempre están presentes en el desarrollo de nuestro trabajo y menos en momentos de crisis como el que vivimos actualmente, donde los recortes son visibles en el ámbito de lo social.

Por último, puede parecer que la "imposición" de este método supondría, tal y como propone Webb (tomado de Morago, 2004: 5-20), una creciente regulación de los procedimientos, un mayor control sobre los profesionales y un aumento de responsabilidades para los trabajadores sociales. Todo ello dejaría entrever los modos en que operan las lógicas del liberalismo avanzado en el ámbito de lo social (Ávila, Malo, 2010: 137-171), donde los profesionales tienen más responsabilidades pero

a la misma vez perciben un abandono significativo por parte de la administración⁶.

Conclusiones

A pesar de las limitaciones de la PBE en el trabajo social por las características peculiares de la profesión, este método parece resaltar la importancia de la investigación en la disciplina y la aplicación de ésta a la práctica. La producción científica y el desarrollo de un cuerpo empírico de conocimiento propio suponen un esfuerzo para mejorar la práctica, dando una mayor credibilidad a la profesión. Precisamente porque partiendo de la definición de ésta, su uso asegura a los profesionales que la práctica estará fundamentada en hallazgos que demuestren empíricamente que las actuaciones realizadas producen resultados eficaces y efectivos o, en otras palabras, permite basar la práctica profesional en intervenciones y/o programas que permiten la prestación de mejores servicios con un uso más racional de los recursos (Morago, 2004: 5-20). Los principios de la PBE supondrían un complemento para la labor del trabajador social en tanto que sirve para ayudar a los profesionales a resolver problemas que puedan aparecer en su práctica profesional basándose en las mejores pruebas disponibles en la literatura científica. La información, su selección, sistematización y la difusión del conocimiento son aún hoy asignaturas pendientes para el trabajo social

Bibliografía

Buchanan, Ann, 2009. "Política y práctica social basada en la evidencia: ¿una nueva ideología o un imperativo de Derechos Humanos?". En Revista Trabajo Social Universidad Católica de Chile, 76: 7-16.

International Federation of Social Workers, 2000. Definition of Social Work. Disponible en <http://www.ifsw.org/p38000208.html>. (Consultado el 02/02/2012).

García-Longoria Serrano, M^a Paz, 2000. El procedimiento metodológico en Trabajo social. Murcia: JMC.

Grassi, Estela, 2011. "La producción en investigación social y la actitud investigativa en el trabajo social". En Revista Debate público. Reflexión de Trabajo Social. Disponible en http://www.trabajosocial.fsoc.uba.ar/web_revista/PDF/16_grassi.pdf. (Consultado el 14/01/2012).

Sackett, David L; Rosenberg, William M; Muir Gray, J.A; Haynes. R Brian, Richardson, W Scott, 1996. "Evidence based medicine: what it is and what it isn't". En British Medical Journal. 312 (13): 71-72.

Morago, Pedro, 2004. "Práctica basada en la evidencia: de la Medicina al Trabajo Social". En Cuadernos de Trabajo Social, 17: 5-20.

Gibbs, Leonard; Gambrill, Eileen, 2010. "Evidence-Based Practice: Counterarguments to Objections". En Research on Social Work Practice, 12(3): 452-476.

Trinder, Liz, Reynolds, Shirley 2000. Evidence-based-practice: a critical appraisal. Oxford: Blackwell Science.

Ávila, Débora; Malo, Marta. 2010. "Manos invisibles. De la lógica neoliberal en lo social". En Trabajo Social hoy, 59: 137-171.

⁶ En el texto "manos invisibles. De la lógica neoliberal en lo social", Ávila y Malo hacen un recorrido por la influencia de las políticas liberales en el ámbito de lo social aplicado al caso concreto de la inmigración, donde se ponen de manifiesto estas circunstancias.